

La OMC lidera una declaración europea sobre el reconocimiento de la profesión médica como actividad profesional de gran dureza

- Proteger la salud de los médicos contribuye directamente a la seguridad de los pacientes, la continuidad de la atención y la sostenibilidad a largo plazo de los sistemas de salud

Madrid, 19 de diciembre de 2025. La Organización Médica Colegial ha liderado una declaración de las organizaciones médicas europeas sobre la necesidad de reconocer la profesión médica como una actividad profesional de gran dureza. Las entidades firmantes (AEMH, CEOM, EJD, FEMS, UEMO, UEMS) destacan la carga que esta actividad profesional supone la salud y el bienestar de quienes ejercen la Medicina.

Los médicos son esenciales para el funcionamiento y la resiliencia de todos los sistemas sanitarios europeos. Sin embargo, las condiciones en las que trabajan se caracterizan cada vez más por el esfuerzo físico, la presión psicológica, el estrés organizativo y la responsabilidad moral y jurídica, que, en conjunto, suponen una carga significativa para su salud y bienestar.

Una definición clara y exhaustiva de lo que constituye una actividad penosa para los médicos puede ayudar a fomentar un entendimiento común en Europa.

Según esta definición, *«el trabajo penoso de un médico es la actividad profesional cuya organización de las horas de trabajo —en particular, los turnos y el trabajo nocturno—, la intensidad y la frecuencia de la carga de trabajo, o la responsabilidad médica relacionada con la profesión, determinan, de manera continua o recurrente, un riesgo significativo para la salud física y mental del médico»*.

En términos prácticos, esto significa que la profesión médica cumple con los criterios internos utilizados para definir los trabajos penosos y peligrosos debido a la exposición de los médicos a horarios de trabajo irregulares y prolongados, turnos nocturnos y rotativos, trastornos crónicos del sueño, exposición sostenida a riesgos biológicos, químicos y físicos, combinados con altas exigencias cognitivas, emocionales y de toma de decisiones.

Reconocer la naturaleza penosa del trabajo médico no es un acto simbólico, sino una medida de salud pública. Proteger la salud de los médicos contribuye directamente a la seguridad de los pacientes, la continuidad de la atención y la sostenibilidad a largo plazo de los sistemas de salud.

Por estas razones, se invita a las autoridades europeas y nacionales a iniciar un proceso coordinado y estructurado para traducir esta definición en criterios operativos, indicadores medibles y acciones políticas concretas. Los temas prioritarios para los médicos son:

- Revisar los horarios de trabajo y la organización de los turnos;
- Garantizar las necesidades específicas de cada edad y género a fin de evitar efectos adversos para la salud;
- Desarrollar mecanismos de jubilación anticipada o de corrección en línea con otras profesiones de alto riesgo;
- Implementar sistemas eficaces de apoyo psicológico y de salud laboral;
- Garantizar una dotación de personal adecuada y sistemas digitales prácticos para evitar cargas innecesarias.

Reconocer que la profesión médica es una actividad de gran dureza es un acto de responsabilidad hacia los profesionales que velan por la salud pública cada día. Mejorar la sostenibilidad del trabajo médico es esencial no solo para proteger a los médicos, sino también para mantener la capacidad, la calidad y el atractivo de los sistemas sanitarios para las generaciones actuales y futuras.